

TEMA: ¿HACIA DONDE ESTAMOS MIRANDO?

TEXTO: SALMOS.73:3.

INTRODUCCIÓN:

Porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los impíos.

Los ojos son un regalo maravilloso que Dios nos ha dado con ellos podemos ver la grandeza del mundo.

Podemos ver paisajes muy lindos, con ellos podemos ver animales muy bonitos.

Podemos ver el cielo.

Las estrellas.

La luna.

El sol.

El arco iris.

Y todas las maravillas que Dios ha hecho.

Nosotros tenemos el gran privilegio de ver por qué Dios nos ha dado la vista.

Hay muchas personas que no pueden ver por qué no tienen la vista.

Pero nosotros tenemos este gran regalo de Dios.

Pero así como podemos ver las cosas hermosas que Dios ha creado también podemos ver cosas que no son agradables ante los ojos de Dios.

La vista es una bendición un regalo de Dios, pero también se puede usar para ver cosas malas.

Él Salmista empieza hablando de donde tenía Él su vista.

Por eso está la pregunta importante.

¿Hacia dónde está nuestra mirada nuestra vista?

Ya que ella puede estar en viendo hacia tres lados los cuales son:

1. Podemos mirar hacia el mundo. Salmos.73:3-9.

2. Podemos mirar hacia nosotros mismo. Salmos.73:13-14.

3. Podemos mirar hacia Dios. Salmos.73:17-20.

De nosotros depende hacia donde estamos mirando.

Y hacia donde este nuestra mirada allí estará nuestro destino.

El Salmista puso en un tiempo su mirada en la prosperidad del impío.

Lamentablemente muchos cristianos ponemos la mira en cosas que no son de valor.

En cosas que no son las espirituales y por eso fracasamos.

PODEMOS MIRAR HACIA EL MUNDO. SALMOS.73:3-9.

Porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los impíos.

V.4. Porque no hay dolores en su muerte, y su cuerpo es robusto.

V.5. No sufren penalidades como los mortales, ni son azotados como los demás hombres.

V.6. Por tanto, el orgullo es su collar; el manto de la violencia los cubre.

V.7. Los ojos se les saltan de gordura; se desborda su corazón con sus antojos.

V.8. Se mofan, y con maldad hablan de opresión; hablan desde su encumbrada posición.

V.9. Contra el cielo han puesto su boca, y su lengua se pasea por la tierra.

En el comienzo del Salmo David habla en cuanto a la grandeza y bondad de Dios.

Salmos.73:1-3. Ciertamente Dios es bueno para con Israel, para con los puros de corazón.

V.2. En cuanto a mí, mis pies estuvieron a punto de tropezar, casi resbalaron mis pasos.

Pero después sus ojos su vista se fue hacia los impíos su mirada se fijó hacia lo que hacían los impíos, los arrogantes y comienza a describir la situación de ellos.

Él Salmista mira la prosperidad de los impíos y tubo envidia de ellos.

Salmos.73:3. Porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los impíos.

Cuando no debería de ser así porque no tenemos por qué envidiar a los malvados cuando prosperan.

El fin de ellos pronto vendrá. Si miramos hacia los pecadores y le envidiamos vamos a tener problemas con Dios.

Vamos a actuar como los judíos en los tiempos del profeta Malaquías.

Que pensaban que los malvados no tenían castigo.

Que ellos salían impunes de todos sus hechos.

Malaquias.3:14-15. Habéis dicho: "En vano es servir a Dios. ¿Qué provecho hay en que guardemos sus ordenanzas y en que andemos de duelo delante del SEÑOR de los ejércitos?

V.15. "Por eso ahora llamamos bienaventurados a los soberbios. No sólo prosperan los que hacen el mal, sino que también ponen a prueba a Dios y escapan impunes."

Para Él Salmista ellos no tenían dolores en su muerte, su cuerpo era robusto, estaban bien parecido.

Salmos.73:4. Porque no hay dolores en su muerte, y su cuerpo es robusto.

Según Él no sufrían penalidades problemas.

Salmos.73:5. No sufren penalidades como los mortales, ni son azotados como los demás hombres.

Para Él salmista ellos estaban muy bien no tenían problemas ni dificultades escapaban impunes de sus delitos, hasta hablaban mal contra El cielo y no había problema.

Pero la realidad y verdad es otra.

No debemos de envidiar a los pecadores.

Proverbios.23:17-18. No envidie tu corazón a los pecadores, antes vive siempre en el temor del SEÑOR;

V.18. porque ciertamente hay un futuro, y tu esperanza no será cortada.

Por qué ellos serán destruidos.

Proverbios.24:19. No te impacientes a causa de los malhechores, ni tengas envidia de los impíos,

No debemos ni desear estar con ellos.

Proverbios.24:1. No tengas envidia de los malvados, ni deseas estar con ellos;

No debemos de envidiar ni escoger el camino del hombre violento.

Proverbios.3:31-32. No envidies al hombre violento, y no escojas ninguno de sus caminos;

Él hombre perverso es una abominación para Dios.

V.32. porque el hombre perverso es abominación para el SEÑOR; pero Él es amigo íntimo de los rectos.

Porque Él hombre violento es una abominación a Dios.

No pensemos que por que los malvados prosperan van a escapar de las manos de Dios o del juicio de Él.

No debemos de poner nuestra mira, nuestros ojos en las cosas del mundo en la vanidad del mundo.

I Juan.2:15-17. No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

V.16. Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

V.17. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

El mundo nos puede atraer por sus deleites sus pasiones su vanagloria pero todo eso va pasar, un día todo eso va acabar, terminar.

¿Dónde tiene Usted su mirada en el mundo?

¿En los malvados en los violentos, en los impíos?

Si es así Usted tendrá un final terrible.

PODEMOS MIRAR HACIA NOSOTROS MISMOS. SALMOS.73:13-14.

Ciertamente en vano he guardado puro mi corazón y lavado mis manos en inocencia;

V.14. pues he sido azotado todo el día y castigado cada mañana.

Podemos caer en la tentación de poner la mira hacia nosotros mismo, Él Salmista la puso en Él mismo y dijo:

“Ciertamente en vano en guardado puro mi corazón”.

Salmos.73:13. Ciertamente en vano he guardado puro mi corazón y lavado mis manos en inocencia;

Él cuando se miraba pensaba que en vano se había conservado puro, en vano era mantenerse limpio, si en verdad los malvados no tienen castigos.

Lamentablemente muchas veces nosotros también pensamos que en vano nos mantenemos limpios puros,

¿Para que si todos hacen lo malo?

¿Para qué mantenernos puro si los malvados escapan impune?

¿Para que si vamos a tener problemas y dificultades?

Salmos.73:14. pues he sido azotado todo el día y castigado cada mañana.

Muchos son los que piensan de esa manera.

Job.21:15. "¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos, y qué ganaríamos con rogarle?"

¿Qué ganaríamos con rogarle?

Job.34:9. Temed al SEÑOR, vosotros sus santos, pues nada les falta a aquellos que le temen.

¿Qué gana Él hombre cuando se complace en Dios?

Job.35:3. Porque dices: "¿Qué ventaja será para ti? ¿Qué ganaré yo por no haber pecado?"

¿Qué ganaría yo por no haber pecado?

Muchos son los que se hacen esa pregunta y muchos no hayan la respuesta
Pero aquellos que siempre se mantienen firme a pesar de que los demás
no lo hagan, sabrán que el trabajo en Él Señor no es vano.

I Corintios.15:58. Por tanto, mis amados hermanos, estad firmes,
constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que
vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Y Él no se olvida de nuestras obras.

Hebreos.6:10. Porque Dios no es injusto como para olvidarse de vuestra
obra y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido,
y sirviendo aún, a los santos.

Pedro dijo: "Que recibiremos".

Mateo.19:27-29. Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí,
nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué, pues,
recibiremos?

V.28. Y Jesús les dijo: En verdad os digo que vosotros que me habéis
seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en el
trono de su gloria, os sentaréis también sobre doce tronos para juzgar a
las doce tribus de Israel.

V.29. Y todo el que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre,
o madre, o hijos o tierras por mi nombre, recibirá cien veces más, y
heredará la vida eterna.

Jesús le respondió que iban a recibir cien veces más de lo que habían
dejado y la vida eterna allá en los cielos.

Cuando nos miramos a nosotros mismo vamos a ver defectos, dificultades y nos vamos a decepcionar y si al mismo tiempo nos comparamos con otros, también vamos a fracasar.

Cuando nosotros nos miramos a nosotros mismos por lo que nos rodea por lo que tenemos entonces vamos a fracasar.

Pedro pensó que no iba a negar al Señor.

Mateo.26:33-35. Entonces Pedro, respondiendo, le dijo: Aunque todos se aparten por causa de ti, yo nunca me apartaré.

V.34. Jesús le dijo: En verdad te digo que esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

V.35. Pedro le dijo*: Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré. Todos los discípulos dijeron también lo mismo.

Que si era posible iba a morir por Él, pensó y miro hacia Él mismo y fracaso.

Goliat se miró Él mismo y pensaba que ponía derrotar fácilmente a David quien era un joven inexperto para la batalla.

I Samuel.17:44. También dijo el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las fieras del campo.

Él dijo que daría la carne de David a las aves del cielo. Pero fue todo lo contrario David lo venció.

Cuando nos miramos a nosotros pensamos que no tenemos necesidad de Dios.

Como la Iglesia de Laodicea.

Apocalipsis.3:17. 'Porque dices: "Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad"; y no sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo,

Esta Iglesia se miraba así misma y pensaban que no tenían necesidad de nada que todo lo tenían, pero ante Dios eran pobres y estaban desnudos.

Cuando ponemos la mira en nosotros mismo vamos a ir al fracaso y diremos.

¿De qué sirve servir a Dios?

PODEMOS MIRAR HACIA DIOS. SALMOS.73:17-20.

hasta que entré en el santuario de Dios; entonces comprendí el fin de ellos.

V.18. Ciertamente tú los pones en lugares resbaladizos; los arrojas a la destrucción.

V.19. ¡Cómo son destruidos en un momento! Son totalmente consumidos por terrores repentinos.

V.20. Como un sueño del que despierta, oh Señor, cuando te levantes, despreciarás su apariencia.

Solo cuando Él Salmista entro al santuario de Dios comprendió el fin de los malvados.

Salmos.73:17. hasta que entré en el santuario de Dios; entonces comprendí el fin de ellos.

Solo viendo hacia Dios comprendió y entendió el fin de los malvados.

Que Él los destruye en un momento.

Salmos.73:19. ¡Cómo son destruidos en un momento! Son totalmente consumidos por terrores repentinos.

Hermanos si nuestra mirada está en Dios vamos ir al cielo vamos a triunfar de lo contrario vamos a fracasar siempre.

Por eso Él apóstol Pablo dijo:

“Pone la mira en las cosas de arriba”.

Colosenses.3:2. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Por eso debemos de hacer tesoro allá en los cielos.

Mateo.6:19-21. No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban;

No debemos atesorar en la tierra.

V.20. sino acumulaos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban;

V.21. porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

Porque donde este nuestro tesoro allí estará nuestro corazón.

Debemos de poner los ojos en Jesús nuestro autor y consumador de la fe.

Hebreos.12:2. puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de El soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

Así como lo hizo Moisés.

Hebreos.11:26-27. considerando como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía la mirada puesta en la recompensa.

V.27. Por la fe salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible.

Solo poniendo los ojos en Jesús podremos obtener la vida eterna y nunca vamos a fracasar porque Dios es justo.

Recto, no hay defecto en Él.

Ni Él nos va a defraudar nunca en nuestras vidas.

Él siempre se va mantener fiel.

II Timoteo.2:13. si somos infieles, El permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

Él nunca nos va ser infiel, siempre se mantendrá fiel.

Pongamos la mirada, nuestros ojos en Dios no en el mundo no en nosotros mismos.

CONCLUSIÓN:

Hermanos el fracaso vendrán si nosotros ponemos nuestros ojos en el mundo.

En los malvados.

En nosotros mismos.

Pero si ponemos la mirada nuestros ojos en Dios nunca vamos a fracasar.

De nosotros esta:

¿Dónde estamos poniendo nuestros ojos?

¿En el mundo?

¿En la prosperidad de los malvados?

¿En nosotros mismos?

¿En nuestras riquezas?

¿O en Dios?

Si es en Dios vamos por el buen camino.

Sino es así vamos por el mal camino.

Y vamos a fracasar siempre y perderemos nuestra alma.

¿Dónde está poniendo la mirada?

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

28 de marzo de 2006.

www.compralaverdadynolavendas.com